

CIVIL.

Juicio seguido en el Juzgado de Distrito de Oaxaca, contra el Presbítero D. Ignacio Cano, con motivo de la denuncia que el C. Ignacio Varela hizo ante la Gefatura Superior de la hacienda federal de ese Estado, de una casa y solar de la Señora Doña Mariana Zorrilla, quien los consignó á la Iglesia.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Oaxaca, Setiembre 23 de 1871.—Visto este juicio que se ha seguido contra el Presbítero D. Ignacio Cano con motivo de la denuncia que el C. Ignacio Varela, hizo ante la Gefatura superior de la hacienda federal de este Estado, de una casa y solar de la finada Señora Doña Mariana Zorrilla, quien la consignó á la Iglesia: vista la cesion que el denunciante ha hecho de sus derechos en favor del fisco nacional, en cuya virtud este ha promovido la accion ad-exhibendum para que Cano como poseedor, con el caracter de albacea de dicha casa y solar, muestre el título que acredite la tenencia de la casa: vista la escepcion que este último ha puesto para no mostrar el título, alegando que se le perdió, así como los alegatos que el Promotor ha vertido en contra de esa escepcion. Y considerando: que todo poseedor está en el deber de mostrar los títulos á la persona que crea tener interes en ellos, cuya obligacion no ha negado Cano, confesando por esta razon que el testamento de la Zorrilla, es el título con que posee las cosas denunciadas, pero que se le ha perdido en el trastorno que sufrieron sus muebles en la época de la invasion francesa sobre esta Capital. Considerando: que al confesar la tenencia de ese documento, á él toca probar su pérdida; por que esta circunstancia, si bien destruye la obligacion de mostrar la cosa, es sin embargo separable del hecho, y no hace variar la pose-

sion que tiene en la cosa, en cuyo caso debe probar el extravío del título, segun la opinion de los mejores espositores del derecho, entrelas que se encuentra el Señor Gomez y Negio en su obra de práctica forense, pág. 127. Considerando: que la prueba que ha rendido, si bien se contrae á manifestar que sufrieron extravío sus muebles en la invasion francesa sobre esta ciudad, no ha justificado que en esa pérdida se incluyera el testamento de la Señora Zorrilla, único modo de comprobar su extravío. Considerando: que cuando el poseedor no muestra la cosa que se le pide, está en el deber de satisfacer los perjuicios á quien conviene su manifestacion: (Leyes 17, 19 y 23, tit. 2º Part. 3ª) y por último, teniendo presente cuanto las partes han alegado sobre el punto en cuestion, se declara: 1º que el Presbítero D. Ignacio Cano, ha estado en la obligacion de mostrar el título con que posee la casa y solar demandados. 2º que en consecuencia de ese deber, el representante del fisco federal tiene espeditos sus derechos para usar de ellos en la forma legal. Hágase saber. El C. Juez de Distrito así lo sentenció y firmó. Doy fé.—*Juan Nepomuceno Cerqueda.*—*Juan Rey.*

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado de Circuito.

El Promotor fiscal, contestando el escrito de expresion de agravios presentado por el C. Lic. José Antonio Perez Marin, en representacion legítima del Sr. Presbítero Ignacio Cano, ante V. dice: que los de qué se queja dicho C. Lic. Perez Marin, contra el auto que dictó el C. Juez de Distrito de Oaxaca el 23 de Setiembre de 1871, no son de considerarse, en razon á que el Sr. Presbítero Cano se ha opuesto á presentar los títulos con que posee los bienes denunciados por el C. Ignacio Varela ante la Gefatura Superior de Hacienda de aquel Es-

tado, sin justicia alguna, y pretestando estravio que no ha podido justificar.

Los fundamentos del auto apelado, así como las demas constancias del expediente seguido en primera instancia, convencen de esa verdad. Por tal motivo, sírvase V., C. Magistrado, confirmar dicho auto en todas sus partes, por ser de justicia.

Zaragoza, Julio 28 de 1873.—*E. Sanchez.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Puebla de Zaragoza, Octubre 6 de 1873.

—Vistos estos autos seguidos en el Juzgado de Distrito de Oaxaca por el C. Promotor fiscal poniendo en ejercicio la accion exhibitoria, á fin de que el Sr. Canónigo Don Ignacio Cano, como albacea de la Señora Doña Mariana Zorrilla, presentase el testamento de esta Señora, en que se dice aparece que dos capitales de tres mil pesos que se reconocen en la casa, calle del Cirineo, perteneciente á esta testamentaria, así como un solar situado en la calle del Vuelo, están consignados á favor de la Santísima Trinidad y de Nuestra Señora de la Luz de San Felipe Neri, y que en virtud de las leyes de Reforma han entrado al dominio de la Nacion: las pruebas rendidas en esa instancia; sus alegatos y la sentencia de fecha 27 de Setiembre de 1871, en la que se declara: Que el Señor Cano está obligado á demostrar el título con que posee la casa y solar referido; la apelacion que contra esta sentencia se interpuso por el referido Señor Cano: su escrito de expresion de agravios y lo contestado por el Ministerio fiscal: los informes que tuvieron lugar el dia de la vista de estos autos, á que oportunamente fueron citados, con cuanto mas ha sido necesario ver y tener presente.

Considerando; primero: que la renuncia que el C. Varela hizo á favor de la Hacienda pública, reconoce por origen, el que al denunciar los capitales antes referidos, no

pudo justificar su denuncia en los términos prevenidos por las leyes.

Segundo: que en las constancias de los autos, de ninguna manera aparece comprobado que dichos capitales se hayan dejado á la Iglesia, ya fuera por la final disposicion de la Señora Zorrilla contra lo dispuesto en las leyes de Reforma, ó por una antigua imposicion.

Tercero: que en el hecho de no haber comprobado su denuncia el C. Varela, ningunos derechos tenía adquiridos sobre los capitales denunciados, y en este supuesto ha sido ilusoria, nula y de ningun valor la cesion de esos derechos.

Cuarto: que en el caso de que la repetida denuncia se hubiera comprobado legalmente, la cesion no se hizo en forma para que en derecho surtiera sus efectos, estando dispuesto por las leyes, el que la cesion se haga por instrumento público.

Quinto: que si segun la opinion comun de los tratadistas, puede ejercitar la accion exhibitoria el que cree tener algun derecho en la cosa, ese derecho debe comprobarse previamente segun se vé en los preceptos terminantes de la ley sétima tít 42 lib. tercero del Código Romano; y en estos mismos términos se expresa Antonio Perez, en sus explicaciones á la instituta de Justiniano, lib. cuarto, lib. sexto, pág 512 en las siguientes palabras: "Actio ad exhibendum: quia haec datur si intersit actoris sem exhibere: qui si probaverit interesse sum, jubetur reus exhibere."

Sexto: que de esta misma opinion es Alvarez, quien al definir sus acciones en el tomo cuarto de sus instituciones al derecho real de Castilla é Indias en la pág 78, dice: que puede ejercitar la accion exhibitoria solamente el que prueba su derecho; que esto no solo es conforme á las antiguas leyes Romanas y á la doctrina de los mejores intérpretes del derecho, sino que tambien está dispuesto en la ley 17, tít. segundo, Part. tercera, que de contrario se invoca en las siguientes palabras: "Ca en cualquier

destas razones que avemos dicho, ó en otras semejantes dellas, tenido es el que toviere las cartas ó los escritos, de los mostrar en juicio si gelo demandaren los Señores dellas ó otros que quicssen dar cha razon para demandarla.”

Sétimo: que en el presente caso como antes se ha dicho, no se ha justificado ese derecho por el C. Promotor, sin que pueda considerarse exceptuado de ese deber por el solo hecho de ejercitar una accion fiscal, segun se expresa la ley segunda, tít. 14, lib. 49 del Digesto de “Jure fisco” en su párrafo primero.

Octavo: que por parte del Señor Cano se ha probado en cuánto ha sido posible, la pérdida que sufrió el testamento que se le reclama, segun los terminos de la ley octava, tít. 14, Part. tercera; pero aun suponiendo que esa prueba no fuera bastante en derecho, y que solo produjera algunas preeminencias, en esta duda debería siempre absolverse al Señor Cano. “Non puto delinquere eum, qui in dubiis questionibus contra fisco facile responderit” ley 10, tít. 14 lib. 49 del Digesto.

Por estos fundamentos, este Tribunal debía declarar y declara; Primeror: que se revoca la sentencia del Juzgado de Distrito de Oaxaca pronunciada en 23 de Setiembre de 1871. Segundo: Esta resolucion no perjudica cualquier derecho que la Hacienda pública tenga, siempre que se justifique legalmente. Tercero: no ha lugar á la condenacion de costas. Hágase saber; devuélvanse los autos con testimonio de esta resolucion y archívese el Toca.

El C. Lic. Miguel Sandoval Magistrado de este Tribunal de Circuito, así lo mandó y firmó.—*Miguel Sandoval.*—*Felipe de J. Almazan*, secretario.

Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.

El Fiscal, en calidad de Procurador general de la Nacion, dice: que el C. Ignacio Varela denunció ante la Gefatura Superior de Hacienda del Estado de Oaxaca, una casa situada en la calle del Cirineo y un solar en la calle del Vuelo, de la testamentaria de Doña Mariana Zorrilla, como bienes sujetos á nacionalizacion, por haber sido cedidos á la Iglesia Catedral de Oaxaca. Concedido un plazo á Varela para que rindiera sus respectivas pruebas, contestó: que se desistía de la denuncia, pero cedía sus derechos de denunciante en favor del fisco federal. La Gefatura aceptó á nombre de la Nacion la cesion hecha por Varela, y en esa virtud pidió á los escribanos de dicha ciudad, noticia sobre la imposicion testamentaria de la Señora Zorrilla á favor de una obra pía. Esa noticia sin embargo, no pudo darse, porque en los protocolos que se registraron, no se halló partida alguna que suministrara el dato que se necesitaba. Entonces el negocio se pasó al conocimiento del Juez de Distrito. Esta autoridad á su vez, por auto de 25 de Mayo de 1871, mandó correr traslado al Promotor fiscal, el cual promovió se le exigiera al Presbítero D. Ignacio Cano, albacea de la Señora Zorrilla, estendiera la escritura que mas antes habia presentado á la Gefatura de Hacienda, y le habia sido devuelta por esa oficina. Notificado Cano en ese sentido, y despues de algunos trámites, presentó la escritura en cuestion, la que examinada por el C. Promotor, manifestó que era inconducente, y que por lo mismo se devolviera al interesado. El Ministerio público promovió entonces un juicio, ejercitando en él la accion ad exhibendum contra el Presbítero D. Ignacio Cano, á fin de que, como poseedor de la casa y solar denunciado, presentara los títulos de propiedad. Sustanciado en efecto el juicio, el Juzgado de Distrito con fecha 23 de Setiembre de 1871, falló:

Primero: que el Presbítero D. Ignacio Cano, ha estado en la obligación de mostrar el título con que posee la casa y solar demandados.

Segundo: que el representante del fisco federal, tiene expeditos sus derechos para usar de ellos en la forma legal. De esa sentencia apeló la parte de Cano; y admitida, los autos fueron remitidos al Tribunal de Circuito de Puebla, el cual, por sentencia de 6 de Octubre próximo pasado, declaró: Primero: que se revoca la sentencia del Juzgado de Distrito de Oaxaca, pronunciada en 23 de Setiembre de 1871.

Segundo: esta resolución no perjudica cualquiera derecho que la Hacienda pública tenga, siempre que se justifique legalmente.

El Procurador general, al examinar uno y otro fallo, encuentra que el pronunciado por el Tribunal de Circuito de Puebla está mas conforme á derecho, y consulta mejor la seguridad y garantía que la Constitución concede á la propiedad.

En efecto, el espíritu dominante de la sentencia de vista, apoyado en buenas razones legales y doctrinas muy atendibles, es que mientras el actor que ejercita la acción ad-exhibendum, no pruebe de ninguna manera el mérito que pueda tener en la exhibición de la cosa que pretende, no puede obligar al demandado á hacer esa exhibición, ni menos ser condenado judicialmente, en caso de no hacerla, al resarcimiento de daños y perjuicios. Semejante interpretación es muy conforme á los principios generales de jurisprudencia. Entre los privilegios que encierra la posesión, uno de ellos es dar la presunción de propiedad á favor del que la ha gozado quieta y pacíficamente por el tiempo definido por la ley. Ahora, esa presunción no debe constituir un derecho ilusorio, sino real y efectivo, y en la vía judicial el que tiene á su favor la presunción, pone á su contrario en la obligación de probar. Pues bien, admitido el principio de la sentencia de primera instancia,

equivale á tanto como á gravar con la obligación de la prueba, al que tiene á su favor la presunción legal de ser dueño; y por no hacerlo, condenarlo no obstante estar así favorecido, con la condenación en daños y perjuicios á favor de su adversario, que solo tiene en su favor su simple acerto. Incalculables serían los males que la sociedad resentiría, si á la acción ad-exhibendum se le diera por los tribunales tal extensión que que á cualquiera dueño ó propietario de una finca se le pusiera á merced del primer denunciante que se le ocurra, por necesidad ó mala fé, alegar sin mas razon que su palabra, que tiene interes en esa finca. La sentencia del Juzgado de Distrito de Oaxaca, viene á alentar las denuncias infundadas, y á llevar la indecisión y el temor al sagrado principio de propiedad.

Por tanto, y por los propios legales fundamentos en que se apoya la expresada sentencia del Tribunal de Circuito de Puebla, pronunciada en 6 del próximo pasado Octubre, el Procurador concluye pidiendo, sea confirmada en todas sus partes.

México, Noviembre 12 de 1873.—*Altamirano.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Diciembre 5 de 1873. Vistos los autos promovidos por el Fisco Federal contra el Presbítero D. Ignacio Cano sobre acción ad exhibendum, relativo á que el expresado Cano manifestara ante los tribunales, el título de fundación piadosa, constituida según el denunciante D. Ignacio Varela, por disposición testamentaria de D^a Mariana Zorrilla, sobre sus dos fincas; la una, una casa, ubicada en la calle nombrada el Cirineo, y la otra en un solar situado en la siguiente á la del Vuelo, ambas en la ciudad de Oaxaca. Vista la sentencia de 1^a instancia pronunciada por el C. Juez de Distrito de Puebla en 23 de Setiembre de 1871, decla-

rando; primero: que el Presbítero D. Ignacio Cano ha estado en la obligación de mostrar el título con que posee la casa y solar que demanda; segundo: que en consecuencia de ese deber, el representante del fisco federal, tiene espedidos sus derechos, para usar de ellos en la forma legal. Visto el fallo del Tribunal de Circuito respectivo, fecha 6 de Octubre próximo pasado, que determina: primero: se revoca la sentencia del Juzgado de Distrito de Oaxaca; segundo: esta resolución no perjudica cualquier derecho que la Hacienda pública tenga, siempre que se justifique legalmente. Lo pedido ante esta 1ª Sala, por el Sr. Fiscal en calidad de Procurador general interino: los apuntamientos del Lic. D. Diego German y Vasquez, con todo lo demás que de autos consta, se tuvo presente y ver convino. Considerando: que de las constancias del expediente no resulta justificado en manera alguna el derecho con el que la Hacienda pública exige al poseedor D. Ignacio Cano, la presentación de unos documentos en los que el actor, según sus alegaciones, va á fundar después su acción. Que las diligencias practicadas en 1ª instancia, á fin de averiguar la existencia ó paradero de esos documentos, resultaron completamente estériles. Que por el contrario, el Presbítero Cano tiene en su favor la presunción legal de proceder legítimamente, en virtud de la posesión en que hoy se encuentra. Que las leyes 17, 19 y 23 tit. 2º Part. 3ª, que tratan de la acción que ahora se discute, al imponer al poseedor la obligación de mostrar el título con que posee, y de no verificarlo, á resarcir á quien tenga interés en esa exhibición, los daños y perjuicios que por aquella resistencia se le causen, dan por supuesto el que ese interés esté justificado en autos y no contienen un precepto absoluto ó indeterminado que se opondría indudablemente, no solo á los principios universales de jurisprudencia, sino al inviolable derecho de propiedad consagrado por la Constitución general de la República; de conformidad con

TOMO V. PARTE II.

lo pedido por el Sr. Fiscal, y por los propios legales fundamentos en que se apoyó su respectivo pedimento, así como los en que descansa el fallo de 2ª instancia, se decreta; primero: que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el Tribunal de Circuito de Puebla en 6 de Octubre próximo anterior, que declara; primero: se revoca la sentencia del Juzgado de Distrito de Oaxaca, pronunciada en 23 de Setiembre de 1871; segundo: esta resolución no perjudica cualquier derecho que la Hacienda pública tenga, siempre que se justifique legalmente.

Remítanse las actuaciones al Tribunal de Circuito de Puebla, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; bágase saber, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*Pedro Ogaszon.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia. México, Diciembre 20 de 1873. Por ocupación del Sr. Secretario.—*Alejo Gomez Idguarte.*

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado segundo de Distrito de Mexico, contra Ventura Jácome, Eduardo Aguilar y Martin Castillo, por el incendio ocurrido en el Palacio Nacional, el día 22 de Agosto del año próximo pasado.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez.

El Promotor dice: que ha examinado con el detenimiento debido esta causa instruida en averiguación del incendio acontecido en